

alégrate

NÚMERO 199 | ABR-JUN 2022

EL "MILAGRO" DEL *perdón*



Institutos paulinos de vida secular consagrada



Intenciones del mes de la Conferencia Episcopal Española

Sumario

Editorial:	
<i>Provida Mater Ecclesia</i>	3
Catequesis Paulina:	
El "milagro" del perdón	4
Instituto San Gabriel:	
La espiritualidad /6	6
Instituto Virgen de la Anunciación:	
Vocación al apostolado /2	8
Instituto Santa Familia:	
Con María de la mano	10
Instituto Jesús Sacerdote:	
Ungidos por el Espíritu	12
Donec Formetur:	
Jesucristo es Verdad	15
Compartir la Palabra:	
La transfiguración del Señor	18
Páginas Marianas:	
"Mira la Estrella"...	20
Primera profesión, Fran	22
Profesión perpetua, Teresa	24
Dos jornadas de oración	26
Calendario	27

Abril

Por los niños, para que tengan siempre un hogar donde puedan vivir adecuadamente, se respete su dignidad y crezcan humana y espiritualmente conforme al plan de Dios.

Mayo

Por los ancianos, especialmente por los que viven en soledad, para que encuentren la ayuda material y espiritual que necesitan.

Junio

Por los religiosos y vírgenes consagradas, consagrados a vivir en pobreza, castidad y obediencia, para que sus vidas sean testimonio del Reino de Dios en medio del mundo.

75 AÑOS DE “PROVIDA MATER ECCLESIA”

El 2 de febrero de 1947, como es bien sabido, el papa Pío XII publicaba la Constitución Apostólica *Provida Mater Ecclesia*, en la que reconocía, de manera muy novedosa, los Institutos Seculares como una nueva forma de consagración oficial en la Iglesia. Y el pasado 2 de febrero, al cumplirse los 75 años de la publicación del mencionado documento de Pío XII, el Papa Francisco ha dirigido una interesante carta a la Presidenta de la Conferencia Mundial de Institutos de Vida Secular Consagrada, Jolanta Szpilarewicz, en la que reconoce y valora la consagración y la laicidad de los miembros de los Institutos Seculares, y a traducir en la práctica las imágenes evangélicas de la “levadura” y la “sal”.

Entre las importantes ideas que el papa Francisco va vertiendo en su carta, merece la pena que prestemos atención a las siguientes:

El Papa comienza su escrito dirigiéndose a la Presidenta de CEDIS con estas palabras: *“Sé que estáis preparando, con mucho empeño, la próxima Asamblea, que se celebrará en agosto y de la que, con mucho, gusto vendré a concluir los trabajos”*. Y se refiere, poco más adelante, a una cuestión fundamental a la que deben hacer frente los miembros de los Institutos Seculares. Se refiere, en concreto, *“al desafío entre secularidad y consagración, aspectos que estáis llamados a mantener juntos”*.

Otro reto importante que tienen planteado los Institutos Seculares, al que también alude el Pontífice, es que sus miembros no deben refugiarse en las sacristías, sino que están llamados a hacerse presentes en medio del mundo y ser como antenas que lanzan mensajes a la Iglesia: *“Muchas cuestiones esenciales -escribe Francisco- han llegado tarde a las mesas de los obispos y teólogos... El movimiento de la profecía que hoy os desafía es el paso sucesivo a aquel que os vio nacer. No se trata de volver a la sacristía, sino de ser “antenas receptivas”, que transmiten mensajes”*.



P. ANTONIO MARAÑO, SSP



El milagro del perdón

Dice Jesús: "Os digo que, si no superáis a los maestros de la Ley y a los fariseos en hacer lo que es justo delante de Dios, no entraréis en el Reino de los cielos" (Mt 5,20).

y del amor; no solo perdonar a los que le infringen muerte tan atroz, sino buscar la forma de excusarlos ante su divino Padre: "no saben lo que hacen"; pues la sabiduría divina que supera a la humana, fue desconocida para "los príncipes de este mundo, porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria" (1Cor 2,8).

Por esta amplitud de amor y perdón, Cristo podía decir a sus discípulos: "amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre celestial que hace salir el sol sobre buenos y malos, y envía la lluvia sobre justos e injustos. Pues si amáis sólo a los que os aman ¿qué mérito tenéis? Eso también lo hacen los paganos" (Mt 5,44-46).

Después de reflexionar en la enseñanza de Jesús e interiorizarla, entremos en algunos detalles del

Ante la perspectiva que Jesús nos ofrece, no es baladí tomar en serio el tema más importante de nuestro ser cristianos: el amor. Y en el amor es básico el perdón.

Es quizá la enseñanza importante que nos ha dejado la Cuaresma recién celebrada pero que se prolonga a lo largo de toda nuestra vida si queremos vivir en la vida nueva del Resucitado. Cristo nos ha dado el máximo ejemplo del valor del perdón. La primera palabra que pronuncia en la cruz es esta: "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34). Este es el culmen del perdón

perdón: el perdón verdadero no se limita a un acto instantáneo y aislado del contexto de una auténtica apertura hacia el que nos ha ofendido; el perdón verdadero es MUCHO MÁS. El acto de perdonar requiere multitud de condiciones, todas igualmente necesarias: tiempo, paciencia consigo mismo, deseo de eficacia en esa apertura y perseverancia en la decisión de llegar hasta el final. Veámoslo:

TIEMPO. El perdón florece en cada ocasión sobre la base del dolor y de la victoria sobre uno mismo; al perdonar dejamos de mirar con los “malos ojos” del resentimiento y comenzamos a ver al ofensor con nuevos ojos. Para lograr perdonar es indispensable seguir creyendo en la dignidad de aquel o aquella que nos ha herido, nos ha oprimido o nos ha traicionado. Por supuesto, que esto no es posible en caliente, sería muy difícil conseguirlo, pero con la reflexión y la oración puede modificarse nuestra imagen del otro y descubrir que es un ser frágil y débil como nosotros. Aquí entra la segunda condición para conseguir vivir el perdón.

PACIENCIA CONSIGO MISMO. Para perdonar hay que entrar dentro de uno mismo; hay que tomar conciencia de la propia pobreza interior y aceptarla, porque ante la ofensa, la apacible

armonía de la persona herida se ve trastornada; su tranquilidad se ve perturbada; su integridad interior, amenazada; y afloran en ese momento de la ofensa las propias deficiencias personales que estaban hasta entonces camufladas. En el perdón se ponen a prueba la propia tolerancia y la generosidad. Entonces es necesario dirigir una mirada lúcida y auténtica a sí mismo. Esta mirada interior nos asusta porque descubrimos nuestras propias deficiencias y puede llevarnos a la desesperanza; sin embargo, es un paso indispensable para que el perdón al ofensor pase por el perdón a uno mismo.

Para lograr la **APERTURA HACIA EL OFENSOR Y NUESTRO DESEO DE LLEGAR AL FINAL**, en este camino del perdón, es indispensable liberarnos del propio dolor que nos ha causado y liberar al otro del juicio severo que de él nos hemos forjado; perdonar es un gesto de confianza hacia el ser humano que, en sí, es nuestro hermano. El perdón es un acto de amor capaz de convertir al mismo enemigo. Dios es la fuente última del perdón auténtico; pero el perdón no acontece sin la cooperación humana.



MAITE BALLESTEROS. ISF

LA ESPIRITUALIDAD /6

*Terminamos esta serie de artículos con la presentación de los **excelsos modelos** en los que la Familia Paulina quiere inspirarse: Jesús Maestro, María Reina de los Apóstoles, San Pablo. Y, para los Gabrielinos, también San Gabriel Arcángel.*

Jesús Maestro. El Gabrielino, como parte integrante de la Familia Paulina, deberá mantenerse fiel al camino que el P. Alberione le ha señalado con toda claridad y con mucha fuerza: «Es este el camino trazado a los Paulinos: siempre discípulos del Maestro; vivir siempre el Maestro; escuchar siempre al Maestro; revelar siempre al Maestro. Con el Maestro y en dependencia del Maestro serán Maestros del saber, de perfección, de vida» (*Don Alberione, Presentación*, en: DRAGONE C.T., “Maestro Via, Verita e Vita”, vol I, p 5-6, 1961).

María Santísima. El Gabrielino nutre un profundo cariño a la Santísima Virgen María que, venerada como Reina de los Apóstoles y Madre del Buen Pastor,



es la primera guía y modelo que nos ha dado el Padre para llevarnos a Jesús. El P. Alberione recuerda que la primera devoción a María fue la de Jesús, que la honró como Madre; y que la segunda devoción a María fue la de los Apóstoles, que la amaban, la veneraban, la imitaban... Por ello, hay que acoger a María como la formadora del apóstol de todos los tiempos.... (A las Hijas de San Pablo, 30 julio 1958).

San Pablo. En conformidad con la consigna del Fundador, el Gabrielino tiende también él a ser *“san Pablo vivo hoy”*: *«Si san Pablo viviera hoy, seguiría ardiendo en aquella doble llama, de un mismo incendio, en el celo por Dios y su Cristo, y por los hombres de todos los pueblos. Y para que le oyeran se subiría a los púlpitos más elevados y multiplicaría su palabra con los medios del progreso actual: prensa, cine, radio, televisión. Su doctrina no sería fría y abstracta. Cuando él llegaba, no aparecía para dar una conferencia ocasional: sino que se paraba y formaba: conseguir el asentimiento del intelecto, persuadir, convertir, unir a Cristo, orientar a una vida plenamente cristiana. No marchaba hasta que no tenía la certeza moral de la perseverancia de los suyos. Dejaba presbíteros para continuar su obra; volvía a menudo con la palabra*

y con los escritos; quería tener noticias, estaba espiritualmente con ellos, rezaba por ellos... Pero la “paulinidad” sería incompleta (o incluso desviada) si no tuviera también en su debido lugar la presencia de **Pedro**; es el consiguiente *“sentire cum Ecclesia”*, tan inculcado por el P. Alberione.

Arcángel San Gabriel. El Gabrielino nutre también un profundo cariño al Arcángel san Gabriel, Patrono particular de su Instituto, que anuncia a María el misterio de la Encarnación: «El Ángel anuncia, María acoge. San Gabriel Arcángel es quien anuncia y es llamado el Ángel de la Redención y de la Encarnación. María representa a la humanidad que acepta. Así es representada la Iglesia que anuncia y comunica los frutos de la Redención y, al mismo tiempo, es representado quien acepta este anuncio» (A las Hijas de San Pablo, 30 julio 1958).

Este es el horizonte, esta es la meta: ¡la santidad apostólica!

FUENTE:
DON GUIDO GANDOLFO, SSP

Alegrate 7

VOCACIÓN AL APOSTOLADO / 2

Por eso la Acción Católica y las varias asociaciones ayudan a estos a entrar en los Institutos Seculares. En el *Motu Proprio "Primo Feliciter"* leemos: "Recomendamos con ánimo paterno promover generosamente estas santas vocaciones", es decir, las que están inclinadas a este género de vida, y a ofrecer su colaboración no solamente a las Congregaciones Religiosas, sino a estos Institutos Seculares que son providencias, y de servirse gustosos de su activa colaboración, pero siempre respetando la disciplina interna de los mismos. Por eso ciertos Institutos Religiosos, como los Salesianos, los Jesuitas y en general los Institutos más fuertes de la Iglesia, organizan, ciñen a su lado a los Institutos Seculares. Así también la Familia Paulina.

Leemos ahora en el "Primo Feliciter": "El Espíritu Santo, que recrea y renueva incesantemente la faz de la tierra desolada y afeada por tantos y tan grandes males, ha llamado a sí, con una gran y especial gracia, a muchos

Hay personas que tienen un corazón tan generoso, al grado de emprender nuevas obras y no podrían ser vinculadas a una regla muy precisa, con horarios; y sin embargo quieren hacer el bien

queridísimos hijos e hijas, a quienes amantísimamente bendecidos en el Señor, para que, reunidos y ordenados en los Institutos Seculares, sean la sal del mundo insulso y tenebroso, del cual no son y en el cual, por disposición divina, tienen que permanecer, sal indeficiente que, renovada por virtud de la vocación, no se desvanece; la luz que en medio de las tinieblas del mismo mundo luce y no se apaga; el escaso pero eficaz fermento que, obrando siempre y donde quiera y mezclado en todas las clases de ciudadanos, desde las más humildes a las más altas, se esfuerza por tocarlas penetrarlas a todas y cada una por la palabra, por el ejemplo y por todos los modos, hasta informar toda la masa de manera que toda sea fermentada en Cristo" (núm.2).

n
s
a
n
n

Naturalmente es necesaria la vocación. ¿Qué cosa es la vocación? Es una inclinación, un deseo de abrazar cierto tipo de vida. En amplio sentido el término vocación se puede aplicar a quienes abrazan el matrimonio; pero en sentido propio se aplica a quienes tienen deseo y quieren abrazar una vida de consagración y de ejercitar el apostolado. La vocación conlleva entonces, un deseo, un apego a una vida toda consumida por el Señor y por las almas. Junto a estos elementos es necesario que haya luego una instrucción adecuada y una salud suficiente para hacer ciertos apostolados; pero todos tienen la salud necesaria, también las enfermas, porque ahora son miembros queridos de Jesús, miembros vivos y dolientes del cuerpo místico de la Iglesia.

Ante todo la inclinación y el deseo. Y por esto es natural que cada una haga la pregunta de si quiere entrar en un Instituto Secular.

En tales Institutos hay un fin general que para todos es la santificación, y en particular que es el apostolado. Citemos algunos ejemplos de apostolado: ... dar la vida en los varios apostolados de la parroquia, de la familia, del ambiente social en el que se vive, en la diócesis, en la Iglesia en general, es caridad. "¿Quién ama más que el que da la vida por el

prójimo?" (cfr. Jn 15.13), así ha dicho Jesús.

Hay Institutos en los que sobre todo se organiza la adoración. El jueves por la noche, alrededor de las 11 un Instituto comienza la adoración en una iglesia nuestra en Argentina. En otro lugar, un día de la semana hay la adoración hecha sólo para hombres y la realizan por toda la noche. La mañana se cierra con la Comunión general. He distribuido la comunión hacia las 4 de la mañana, y no se terminaba nunca, tan numerosos eran los hombres que se habían confesado y venían a la Comunión; la Misa fue entonces muy larga, a pesar de ser ayudado por otros sacerdotes a distribuir la Comunión.

Hay personas que se empeñan en hacer la hora de adoración y forman grupos; la dedican por los tiempos difíciles para la Iglesia, o también para reparar la blasfemia, para alejar las malas ediciones, para alejar a las personas del cine escandaloso, el cual, sobre todo en nuestras ciudades, trae mucho mal, particularmente a la juventud. Desde el apostolado más sencillo al más elevado, según la salud de cada una, las circunstancias, el ambiente.

**BEATO SANTIAGO ALBERIONE,
MEDITACIONES PARA CONSAGRADAS
SEGLARES, PP. 94-97**



Nuestro Fundador, consagrado a María desde niño por toda la vida, ha tenido una devoción filial a la Madre de Dios. Su gran afecto a la Virgen está expresado en la coronita dedicada a la Reina de los Apóstoles.

A sí se dirigía a ella: Oh nuestra tierna Madre María, puerta del cielo, fuente de paz y de alegría, confianza de los moribundos y esperanza también de los desesperados (...) también yo en el fango de mis culpas me atrevo a unir la voz de un culpable indigno, pero arrepentido, para alabarte y bendecirte. „Oh María, conviérteme de una vez. Dame una vida penitente, para que pueda tener una muerte santa y pueda un día confundir mi voz con la de los santos y alabarte para siempre en el paraíso”.

El P. Alberione quería que también sus hijos e hijas espirituales tuviesen una gran devoción a María. Por ello les invitaba a conocer, amar

imitar, rezar y hacer todo lo posible para que la Virgen fuese amada y conocida por todos. Sabía muy bien que la devoción a María es uno de los medios más eficaces para llegar a la santidad de vida, tanto personal como en familia,

Decía que la Virgen es la madre celestial que forma un nuevo ejército de nuevos apóstoles y santos. Por esto le pedía: „Oh María, aumenta el número de los apóstoles, misioneros, sacerdotes y consagrados. Resplandezca en ellos la santidad de vida, el testimonio de las virtudes, un profundo espíritu de oración, humildad sincera, fe firme, amor generoso. Que todos seamos santos, sal de la tierra y luz del

Toma a María de la mano

mundo" (Coronita a la Reina de los Apóstoles).

La sabiduría es la experiencia de los grandes santos; como san Bernardo, como el beato Alberione, debe servirnos de invitación a cada uno de nosotros y de aliento para que a lo largo de toda nuestra vida caminemos, no solos, sino de la mano de María. ¿Por qué?

La respuesta nos la da respuesta el mismo P. Alberione: „Oh María, Estrella del mar, sé que quien te ama se salva y quien te ama mucho se santifica y participará un día de tu mismo triunfo. No dudo de tu bondad ni de tu poder; solo temo mi inconstancia en acudir a ti. María, concédeme la perseverancia; sé mi salvación.

Experimento en mi vida las fuerzas del mal, el demonio, el mundo. Tenme siempre junto a ti y junto a Jesús. No me dejes caer, Madre; no permitas que me aleje de ti”.

Por todo esto, en los días borrascosos y de oscuridad, roguemos a María diciendo: „Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita”.

Y caminemos hacia el cielo llevados de la mano de María.

SLAWOMIR SZURKOWSKI, SSP



“El Espíritu del Señor está sobre mí”, señaló Jesús al comienzo de su vida pública. El Espíritu está sobre el Mesías, le llena, le penetra, le invade en todo su ser y en su obrar.

En virtud del Espíritu, Jesús pertenece total y exclusivamente a Dios Padre, y participa de su infinita santidad, que lo llama, elige y envía. El Espíritu se manifiesta como fuente de santidad y llamada a la santificación.

Jesucristo es el ungido por excelencia. El Espíritu es artífice de su concepción virginal, cumpliéndose así las palabras del Ángel a la Virgen María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”. La unción de Cristo significa que su humanidad, cuerpo y alma, fue plenamente asumida por la

Sacerdotes, ungidos por el **Espíritu**

divinidad, de tal manera que en Cristo todo lo humano es al mismo tiempo divino, es revelación de Dios, es Palabra de Dios, es acción salvadora de Dios.

Cristo es la fuente de toda unción. Es el manantial del que brota, para la salvación del mundo, el agua viva, el don del Espíritu Santo. El mismo Cristo nos lo dice en el evangelio de san Juan: “Si alguno tiene sed que venga a Mí y beba (...) y de sus entrañas brotarán torrentes de agua viva”. Jesucristo, en el cumplimiento del designio salvador del Padre, para comunicar la vida divina a los hombres, ha querido “despojarse de sí mismo, tomando la condición de siervo y hacerse semejante a los hombres” para después ser exaltado y recibir el “nombre que está sobre todo nombre” y ser así fuente de salvación para todos los que creen en Él.

Ésta es la unción sustancial de Nuestro Señor Jesucristo. Él es el

ungido: sumo y eterno sacerdote. Es el sacerdote único de la nueva y eterna alianza inaugurada en la entrega de su Cuerpo y en el derramamiento de su Sangre preciosa en la Cruz. De su único sacerdocio participamos todos los bautizados. Hemos sido constituidos pueblo sacerdotal. El Espíritu del Señor está sobre todo el Pueblo de Dios, consagrado a Él y enviado para anunciar el Evangelio que salva. Todos, bautizados y ministros ordenados, hemos nacido de su único y eterno sacerdocio.

No podemos perder de vista la riqueza del sacerdocio de Cristo: es la única fuente del sacerdocio de todos los bautizados y de todos los ministros ordenados. Ambos modos de participación en el sacerdocio de Cristo, aunque diferentes esencialmente, se ordenan el uno al otro. “El sacerdote, ministro tomado de entre los hombres, es instituido a favor de los hombres”. Para lo cual, nuestro señor Jesucristo no sólo ha conferido el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que también, con amor de hermano, elige a hombres de este Pueblo para que por la imposición de manos, participen de su sagrada misión.

Por esta especial elección, la afirmación del Vaticano II de

que “todos los fieles de cualquier estado o condición están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad” encuentra una particular aplicación cuando se refiere al sacerdocio ministerial. Nosotros hemos sido llamados, no sólo en cuanto bautizados, sino también como sacerdotes, con un nuevo título y con modalidades originales que derivan del sacramento del orden.

El día de nuestra ordenación sacerdotal fuimos ungidos y consagrados por el Espíritu Santo para configurarnos íntimamente con Cristo y poder continuar en el mundo la misión que el mismo Jesucristo confió a los Apóstoles. Fuimos consagrados para convertirnos en instrumentos vivos de Cristo, sacerdote eterno y para proseguir en el tiempo la obra admirable del que con celeste eficacia redimió al género humano. Dios nos ha querido elegir a nosotros, los sacerdotes, como instrumentos y canales de su misericordia y del don del Espíritu Santo. Como el Padre me envió así os envío Yo (...) Recibid el Espíritu Santo. Es algo verdaderamente maravilloso que, cuando lo meditamos, nos llena de asombro.

Podemos decir que las palabras del profeta Isaías, que aplicamos principalmente a Jesús, también se cumplieron en nosotros el día de

nuestra ordenación: “Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de las mazmorras a los que habitan en tinieblas”.

La vida del sacerdote no puede entenderse sin la gracia del Espíritu Santo. Tenemos que dejar que el Espíritu Santo llene y consagre plenamente nuestro ser sacerdotal. El convertirá nuestras vidas en un don admirable para todos los hombres. Dejémonos llevar por el Espíritu Santo y así podremos ofrecer a los hombres lo que más desean: la vida eterna. Nadie puede dar lo que no posee. Es verdad que Dios siempre garantiza la eficacia de los sacramentos, a pesar de la indignidad de los ministros. Pero también es verdad que nunca podremos transmitir el Espíritu Santo adecuadamente, como Dios desea, si nosotros mismos no estamos cerca de Él. Sólo si somos tocados continuamente en nuestro interior por el Espíritu Santo podremos también nosotros transmitirlo a los demás.

El Espíritu Santo será siempre para nosotros el guía necesario de la oración, el alma de nuestra esperanza y la fuente de nuestra alegría. El Espíritu Santo abrirá

nuestra razón hacia nuevos horizontes que la superen, entendiendo que la única sabiduría reside en la grandeza de Cristo y en su Cruz redentora, en la que se nos ha revelado el misterio del designio de Dios y de su amor infinito. El Espíritu Santo pondrá en nuestros labios las palabras justas para anunciar a Dios en todos los lugares donde estemos, en nuestras comunidades, con nuestra predicación, respaldando nuestra palabra y nuestro testimonio de vida con su fuerza siempre fecunda.

Puede ocurrir que nos sintamos abrumados ante una misión tan grande. Pero el mismo Espíritu nos hará comprender que, al final de cada jornada, Dios no nos pide una “cuenta de resultados”. Dios no se fija si en el lugar donde trabajamos son cada vez más o cada vez menos los que acuden a la Iglesia. El Espíritu Santo, que es Amor, nos preguntará por el amor que hemos puesto en nuestra entrega: un amor, vivido en la verdad. Porque la verdad es la luz que da sentido y valor al amor. Esto es lo esencial. Al final de cada jornada, el Señor nos preguntará como a Pedro en el lago de Tiberíades: “Simón, hijo de Juan ¿me amas más que estos?”



ANTONIO DÍAZ TORTOJADA, IJS

JESUCRISTO ES VERDAD

Según el Fundador, afirmar y creer que "Jesús es Verdad" equivale a estudiar la "doctrina" del maestro Divino, que es Camino, Verdad y Vida

En la sucesión propuesta por el Fundador, en el primer puesto presenta el encuentro con Jesús-Verdad, para nuestra inteligencia. Aunque después, en el texto, el P. Alberione empieza refiriéndose a Jesús-Camino, de acuerdo con el orden que encontramos en Juan: Camino y Verdad y Vida (Jn 14,6), nosotros nos atenemos al orden indicado en el cuadro de referencia indicado en DF números 37-38, orden confirmado también en la oración al Maestro Divino y en las "conclusiones prácticas" puestas al final de la II etapa, (DF n. 65). Además, este es el orden clásico del "método paulino", que, al decir del P. Alberione, el mismo san Pablo aceptaba como estilo formativo: "Obtener el consenso del intelecto, persuadir [Verdad], convertir [Camino], unir a Cristo, emprender una vida plenamente cristiana [Vida].

Ante todo, ¿cómo quiere el P. Alberione que nos dirijamos en la oración a Jesús-Verdad?

Maestro, Tú tienes palabras de vida eterna: cambia en Ti mismo mi mente y mis pensamientos, Tú que iluminas a todo hombre y eres la misma Verdad: yo no quiero razonar de modo distinto a como Tú nos enseñas, ni juzgar si no es según tus juicios, ni pensar si no es en Ti, Verdad sustancial que el Padre me ha dado: "Vive en mi mente, Jesús Verdad".

En esta densísima oración al Maestro Divino -que resume todo el itinerario del Donec Formetur- Alberione pide no solo la **sustitución** de la mente por la mente de Jesús, sino por Jesús Persona viviente en nosotros. Se trata de una interpretación personal y original del "vivit vero in me Christus" de san Pablo. Es la etapa mística de nuestro Fundador que se hace propuesta para nosotros.

En la visión del P. Alberione, que depende del limitado conocimiento bíblico de su tiempo, Cristo Verdad es la revelación

del Padre, la manifestación del pensamiento del Padre. Nuestra inteligencia es interpelada y llamada a entrar en contacto con Cristo Verdad. El P. Alberione no habla del “deber”, sino de la “necesidad” de estudiar, de conocer profundamente al Maestro. La necesidad nace de una petición íntima del corazón, no de algo externo, pedido por otros. No se habla de **estudio** ni solamente de conocimiento. Yo no puedo hacer a menos de conocer el proyecto de amor que el Padre tiene para mí, para nosotros. El empeño serio en el estudio y la estudiosidad como estilo de vida es el modo que tenemos de honrar a Jesús Verdad; es la modalidad que se nos pide para anunciarlo de manera vital, inculturada, adecuada al hoy. Tenemos necesidad de una sólida preparación para poder entrar en diálogo con las culturas y las religiones, de hacerlo con todo respeto y, al mismo tiempo, con claridad de doctrina.

¿Qué meditar/contemplar sobre Jesús Verdad?

Las Bienaventuranzas

Alberione nos propone, n. 51, la meditación sobre el gran Sermón del monte, en el que el único Maestro, Cristo, pronuncia las ocho bienaventuranzas. Son la carta magna del discípulo. A la escuela del Maestro se aprende a ver y asumir cada situación y evento en

la óptica de Dios. Se llega a asumir gradualmente el modo de pensar del Maestro.

- El Maestro Verdad alcanza, ilumina, llena la inteligencia: el “primer obsequio” es abrir la mente a la escucha atenta y amorosa.

- De ahí sigue la *necesidad de estudiar*. Estudio serio y riguroso; para todos: la estudiosidad como irrenunciable estilo de vida.

- Las disciplinas esenciales para los Paulinos: Evangelio, Sagrada Escritura. Doctrina cristiana (=Teología).

- La primera finalidad: “*corregir todo el pensamiento...*”

- La meta: aprender a leer los hechos y las situaciones a la luz de Jesús Verdad.

El estudio del Evangelio, para el que estamos llamados, no solo a encontrar cada día tiempo para la meditación, sino que también para profundizar y actualizar, prepara otro paso importante para adherirnos al Señor como discípulos al Maestro y para anunciarlo: *la contemplación*. Alberione trata este tema de manera muy abundante en esta etapa de la vía iluminativa.

La Sagrada Escritura (n. 52)

De la meditación-estudio de las Bienaventuranzas y del Evangelio, el horizonte se extiende a toda la Sagrada Escritura. La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios

viviente: es la gran fuente a la que acudir para aprender el modo de pensar de Dios, de Jesús. La insistencia del Fundador sobre la necesidad de nutrir la mente en la fuente pura de la Palabra es continua.

Permitir al Maestro Verdad que viva en mí, no solo puede significar conocer a Cristo y su Evangelio, sino dar a Jesús la libertad de modelar mi modo de pensar, de valorar, de razonar, de modo que mi pensamiento humano, a veces secularizado, algo paganizado, sea transformado según los valores del Evangelio, según el pensamiento de Jesús, precisamente como Pablo afirmaba: "Nosotros tenemos el pensamiento de Cristo" (Icor 2,16). Es lo que requiere nuestra espiritualidad del Cristo Verdad viviente en nosotros. Solo así el anuncio que hacemos a la humanidad transformada por tantos mensajes provenientes también del mundo digital, podrá ser una comunicación verdadera de lo que nosotros hemos visto, oído, tocado del Verbo de la Vida. Por eso el Fundador insiste en la necesidad del estudio de la Sagrada Escritura.

En apretada síntesis, ¿qué significa y qué comporta para Alberione obrar de modo que Jesucristo sea plenamente formado en la inteligencia?

Donec Formetur n. 65

Como conclusiones prácticas, reclamo:

1. Jesús es Verdad: el estudio de la doctrina de Jesucristo, o sea la santificación de la mente, amar al Señor con toda la mente (Evangelio, instrucción religiosa, pensamientos y juicios de Jesucristo), exclusión de toda cosa contraria, aunque solo sea de simple aprehensión.
2. Según el Fundador, por lo tanto, afirmar y creer que "Jesús es Verdad" equivale a *estudiar* la "doctrina" del maestro Divino. Este estudio tiene una finalidad espiritual: realizar la "santificación de la mente", y, por lo tanto, poner en actualización el mandamiento de Dios "amarás al Señor con toda la mente" (cf Dt 6,5), llevando a excluir cualquier conocimiento contrario.
3. Aplicaciones prácticas: lectura, meditación, estudio del Evangelio; cuidado serio de la "instrucción religiosa" hasta llegar al punto más alto posible: "pensamientos y juicios de Jesucristo". No ya mi mente que piensa y valora, sino Jesús mismo que piensa y juzga a través de mi mente.

DON GUIDO GANDOLFO, SSP

La Transfiguración DEL SEÑOR

"Mientras él oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos se volvieron de una blancura resplandeciente" (Lc 9, 29)

El día en que decidí escribir este artículo, la liturgia nos presentaba la Transfiguración del Señor, por lo que pensé compartir las mejores reflexiones que tuviese sobre este texto Evangélico (Lc 9, 28-36), anticipo que el Señor quiso dar a sus discípulos de su Resurrección, de su Pascua, que es la que estaremos viviendo cuando se reciba el actual número de nuestro Boletín Alégrate. La mejor recogida de una homilía sobre este tema es la que voy a presentar, terminando con una reflexión personal.

"Mientras él oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos se volvieron de una blancura resplandeciente" (Lc 9, 29)

Cristo, lleno de gloria en el Monte Tabor, gloria que le pertenece por ser Hijo de Dios. El rostro de Jesús resplandece. Él es luz de luz, Dios verdadero; Dios que se ha hecho hombre y que recibe la gloria que le corresponde por ser Hijo de Dios. ¡Ojalá perdiéramos el tiempo mirando a Jesús!

Todos los Profetas y toda la Ley están ahí preparando la revelación de Jesucristo. Todo el A. T. es para hablar de Cristo, y queda iluminado por la luz que es Él.

Perder el tiempo en la oración, que es gozar la eternidad de Dios. Cristo es la tienda de Dios, donde se encontró Moisés cara a cara con Él. Orando entramos en la tienda del Encuentro para encontrarnos



con el Padre. Inundados de esa luz, Dios vive en ti y podrás llevárselo a los demás:

En la oración, para llenarnos de su luz y de su belleza escuchando la voz del Padre:

- Tú eres mi amado, y tú eres mi amado en Cristo.
- Tú eres mi predilecto, y tú eres mi predilecto en Cristo.
- Tú eres mi elegido, y tú eres mi elegido en Cristo

Mirar a Cristo según nos dice el Salmo: "Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores".

Orar para amar al Padre desde Cristo, y nuestra vida se transfigurará también.

Cuando escuchemos su voz ya podremos bajar de la montaña.

Mi reflexión personal es la siguiente:

Ir cada día a la oración con Jesús. Vamos a acompañarle como lo hicieron Pedro, Santiago y Juan. Jesús es el que realiza una oración perfecta, y desea, le agrada que estemos a su lado.

Aquella transfiguración fue un regalo que quiso hacer a los tres Apóstoles, y que en sus personas nos lo hizo a todos. También hoy podemos revivir aquellos momentos contemplando el rostro de Jesús glorioso y en la Cruz, y transfigurarnos también nosotros en Él, en una transfiguración a imagen de lo que será en el Cielo.

Vivamos la oración como momentos privilegiados donde recibimos la gracia y la fuerza de Dios para llevarlas, después, a la vida de cada día.

MARI MUÑOZ, ISVA

Alégrate 19

«Mira la estrella, invoca a *María*»

San Bernardo de Claraval (1090-1153) fue uno de los más destacados promotores de la devoción popular a la Santísima Virgen, que se desarrolló masivamente en la Iglesia a partir de finales del siglo XI. Una de sus oraciones más conocidas, dirigida a la Madre de Dios, juntamente con la titulada: "*Acordaos o piadosísima Viren María*", es la que reproducimos a continuación, que tiene por título: "*Mira la Estrella, invoca a María*":

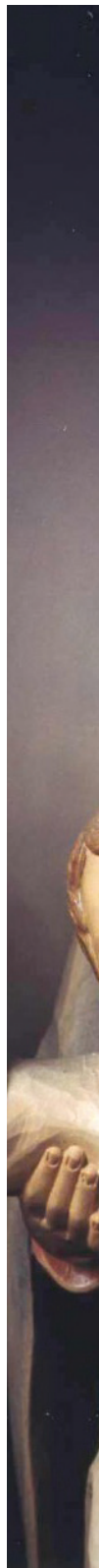
"¡Oh! tú, quien quiera que seas, que te sientes lejos de tierra firme, arrastrado por las olas de este mundo, en medio de las borrascas y tempestades, si no quieres zozobrar, no quites los ojos de la luz de esta estrella, invoca a María.

Si el viento de las tentaciones se levanta, si el escollo de las tribulaciones se interpone en tu camino, mira la estrella, invoca a María.

Si eres balanceado por las agitaciones del orgullo, de la ambición, de la murmuración, de la envidia, mira la estrella, invoca a María.

Si la cólera, la avaricia, los deseos impuros sacuden la frágil embarcación de tu alma, levanta los ojos hacia María.

Si, perturbado por el recuerdo de la enormidad de tus crímenes, confuso ante las torpezas de tu conciencia, aterrorizado por el miedo del Juicio, comienzas a





dejarte arrastrar por el torbellino de tristeza, a despeñarse en el abismo de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María.

Que su nombre nunca se aparte de tus labios, jamás abandone tu corazón; y para alcanzar el socorro de su intercesión, no descuides los ejemplos de su vida.

Siguiéndola no te extraviarás, rezándole no desesperarás, pensando en Ella evitarás todo error.

Si Ella te sustenta no caerás; si Ella te protege nada tendrás que temer; si Ella te conduce no te cansarás; si Ella te es favorable alcanzarás el fin.

Y así verificarás, por tu propia experiencia, con cuánta razón fue dicho: "Y el nombre de la Virgen era María".

SLAWOMIR SZURKOWSKI, SSP

FRANCISCO FERRER ORTEGA: PRIMERA PROFESIÓN DE LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS



Francisco Ferrer Ortega, nacido en Gerlingen (Alemania), residente actualmente en Los Villares (Jaén), entró a formar parte del Instituto Secular Paulino “San Gabriel Arcángel” a finales de 2018. Tal como está previsto en el Estatuto de la mencionada Institución, recorrió las primeras etapas formativas previas al Noviciado, a cuya conclusión, el pasado 23 de enero, ha emitido su Primera Profesión de los Consejos evangélicos.

El Instituto Secular San Gabriel Arcángel, ha sido fundado por el beato Santiago Alberione, como Agregado a la Sociedad de San Pablo, en el año 1958 y fue aprobado por la Santa Sede el 8 de abril de 1960. Acoge a laicos solteros que, animados por un auténtico celo misionero, desean entrar en una forma estable de vida que los guíe a la observancia de los consejos evangélicos, sin que se les exija abandonar su familia, sino que aprovechen los mismos ambientes familiares y laborales para realizar, a partir de ellos, una penetración apostólica del mensaje cristiano.

La presencia de estos consagrados seculares en el mundo es como la levadura evangélica escondida en la masa, que es la humanidad, para fermentarla, usando todos los medios a su alcance, preferentemente, y en cuanto sea posible, los medios de la comunicación social. Para realizar sus compromisos e ideales religiosos, se dedican al Señor a todo tiempo, sin horarios preestablecidos, como en una comunidad religiosa, por lo que entra en juego, para cada uno de ellos, la responsabilidad personal.

Esta nueva y original forma de vida la ha hecho posible el papa Pío XII, con la promulgación de la Constitución *Provida Mater Ecclesia*, firmada el 2 de febrero de 1947.



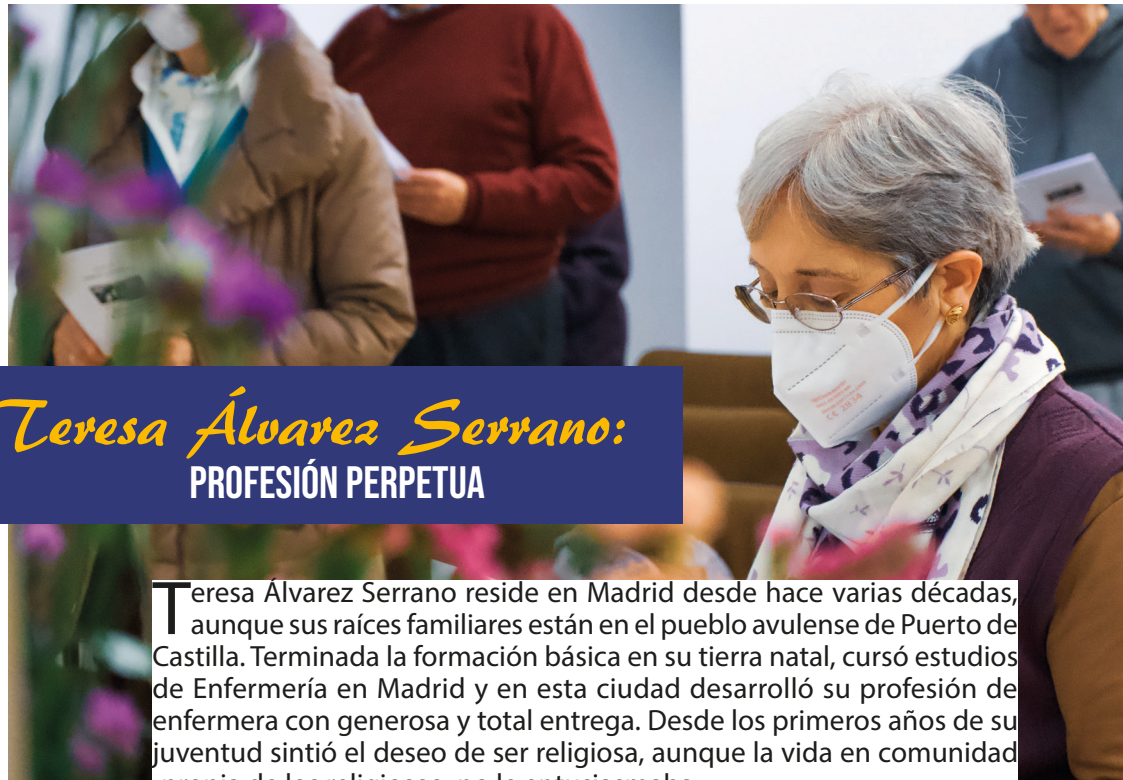
Fran firmando el acta de su primera profesión delante de la Familia Paulina.



El P. Miguel Carmen, superior provincial de los Paulinos en España, celebró la Misa junto con el P. Antonio Maroño, director de los Institutos Paulinos



Fran con los representantes de los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada y los padres Antonio y Miguel.



Teresa Álvarez Serrano: PROFESIÓN PERPETUA

Teresa Álvarez Serrano reside en Madrid desde hace varias décadas, aunque sus raíces familiares están en el pueblo avulense de Puerto de Castilla. Terminada la formación básica en su tierra natal, cursó estudios de Enfermería en Madrid y en esta ciudad desarrolló su profesión de enfermera con generosa y total entrega. Desde los primeros años de su juventud sintió el deseo de ser religiosa, aunque la vida en comunidad -propia de los religiosos- no le entusiasmaba.

Fueron pasando los años hasta que, hace poco más de diez, cayó en sus manos un escrito sobre el Instituto Paulino de Vida Secular Consagrada "Virgen de la Anunciación", para mujeres solteras, que da a sus miembros la posibilidad de consagrarse plenamente al Señor, permaneciendo en el ambiente familiar y ejerciendo una profesión para asegurarse sus medios de vida. Se informa, medita, reza mucho y, finalmente, a principios de 2013, solicita el ingreso en el mencionado Instituto y el pasado 12 de febrero, después de recorrer las etapas previas de formación, se consagró definitivamente al Señor con la profesión, por toda la vida, de los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Este Instituto Secular, Agregado a la Sociedad de San Pablo e integrado en la Familia Paulina, está estrechamente relacionado con el misterio de Nuestra Señora de la Anunciación, del que recibe su nombre. Fue fundado por el beato Santiago Alberione en 1958 y aprobado por la autoridad eclesiástica en 1960.

Según sus posibilidades y aptitudes, el compromiso apostólico de estas consagradas seglares se colorea de acuerdo con la profesión que ejercen en la sociedad y con el fin específico de alguna de las Congregaciones Paulinas, siempre con especial sensibilidad hacia los medios de comunicación social.



Teresa firma su acta de profesión perpetua bajo la mirada de la Virgen María.



Sus compañeras anunciadoras fueron los testigos de su consagración de vida al Instituto.



Teresa junto con los concelebrantes y el P. Miguel Carmen, superior provincial de los Paulinos en España, quien recibió los votos que profesó Teresa. También están sus hermanas del Instituto.

DOS JORNADAS DE ORACIÓN MUY PAULINAS

El día 8 de mayo, en coincidencia con el IV domingo después de Pascua y la Fiesta de Jesús Buen Pastor, celebraremos la Jornada de Mundial de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas. Y casi cerrando el mes, el día 29, Solemnidad de Ascensión, celebraremos la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Las dos Jornadas vienen de lejos. La de Oración por las vocaciones ya va por los 59 años, y por los 56, la de las Comunicaciones Sociales. Y ambas surgen de la misma fuente común, que es el concilio ecuménico Vaticano II. También hay que subrayar que estas dos llamadas mundiales a la oración, con referencia a motivos tan vitales para la Iglesia, siempre se han vivido con especial entrega y devoción en el mundo paulino, desde sus mismos orígenes, especialmente recomendadas por nuestro Fundador.

El día 8 de mayo se nos invitará a orar al Señor de la mies para que mande obreros a su viña. Para que no falten en su Iglesia hombres y mujeres que, respondiendo a su llamada, hagan presentes en sus vidas, en la Iglesia y en el mundo, el amor de Dios.

Y el día 29, celebrando la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, nos sentiremos todos, Paulinos y Paulinas, en profunda comunión entre nosotros y en sintonía con nuestro amado Fundador, pidiendo al Señor que su mensaje de salvación llegue hasta los más remotos confines del mundo, llevado por las alas de todos los medios de comunicación, incluidas las novedosas y modernas tecnologías de las redes sociales.

Sintámonos, pues, a lo largo de todo el mes de mayo, bajo la mirada de nuestra Madre, Maestra y Reina de los Apóstoles, unidos en constante oración por estas dos intenciones.



P. ANTONIO MAROÑO, SSP

ABRIL	MAYO	JUNIO
2. 1874, nacimiento del venerable Francesco Chiesa, en Montà d'Alba (Italia). 4. 1884. Nacimiento del beato Santiago Alberione, en San Lorenzo di Fossano (Italia). - 2018. Aniversario de la muerte del P. Cecilio Ortiz. 6. 1967, aniversario de la muerte de la Hna. Francisca Antón, PDDM. 7. 1999, aniversario de la muerte de la Hna. Mari Carmen Cabezas, HSP. 8. 1960. <i>Aprobación Pontificia de los Institutos Agregados a la Sociedad de San Pablo: Jesús Sacerdote, San Gabriel Arcángel y Virgen de la Anunciación.</i> 15. 1016, aniversario de la muerte del Hno. Simón Ruiz, SSP. 17. Pascua – Resurrección del Señor. 22. 1999, aniversario de la muerte del Hno. Arturo Bolaños, SSP. 27. 2003, <i>el P. Santiago Alberione es declarado beato.</i>	6. 1904, nace el venerable Maggiorino Vigolungo, en Benevello (Italia). 8. Jesús Buen Pastor. Jornada Mundial de oración por las vocaciones (59ª). 18. 1996, aniversario de la muerte de la Hna. Rosita Díez, PDDM. 23. Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. 26. 1989, aniversario de la muerte de Maite Alcívar, ISF. 29. Fiesta de la Ascensión del Señor. Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (56ª).	1. 2008, aniversario de la muerte del P. Estanislao Conde, SSP. 3. 2012, aniversario de la muerte del Hno. Eusebio Navarro, SSP. 4. Fiesta de María Reina de los Apóstoles. Titular del Santuario "Reina de los Apóstoles" y de las Apostolinas. 6. Solemnidad del Corpus Christi – Día de la Caridad. 12. Solemnidad de la Santísima Trinidad – Día Pro Orántibus. 13. 1986, nace el beato Timoteo Giaccardo. 15. 1915, <i>"dies natalis" de las Hijas de San Pablo.</i> 19. Solemnidad de Pentecostés. Día de la Acción Católica y Apostolado Seglar. 24. Sagrado Corazón de Jesús - Jornada Mundial por la Santificación de los Sacerdotes (28ª). 27. 1949, <i>aprobación pontificia de la Sociedad de San Pablo.</i> 29. 1959, <i>aprobación pontificia de las Hermanas Pastorcitas.</i> - 1986, aniversario de la muerte del P. Jesús Fuente, SSP. - 2010, aniversario de la muerte de la Hna. Inmaculada García, PDDM. - 2011, aniversario de la muerte del Hno. Julián Fernández, SSP. 30. Solemnidad de San Pablo Apóstol, Patrono de la Familia Paulina. Titular de la Sociedad de San Pablo y de las Hijas de San Pablo.



Señor, haz de mí lo que te plazca.
Condúceme en tu amor, condúceme en
el camino de la perfección y haz que
yo corresponda en todo
(*Alle Apostoline*, 1958/1).

Si nuestro apostolado sigue de veras
a Dios escritor y editor, será sin duda
fecundo, no acabará nunca: las
vocaciones se multiplicarán
(*Per un rinnovamento spirituale*, 82).

Pedid a Jesús Buen Pastor la gracia de
ser siempre joviales, de vivir una vida
sencilla y gozosa. Cuando se tiene a
Jesús, se está alegres. En este punto,
debéis dar un paso adelante
(*Prediche alle Suore Pastorelle*
[serie grigia] I, 133).

El corazón de san Pablo ha llegado a
ser el corazón de Cristo.: Jesús le ha
cambiado el corazón de león feroz,
respirando amenazas y deseando
estragos, en un corazón de ternuras
(*L'apostolo Paulo ispiratore e modello*, 26).

INSTITUTOS PAULINOS DE VIDA SECULAR CONSAGRADA



Protasio Gómez, 15
28027 MADRID



+34 917 425 113



institutos@sanpablo.es